

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES COMUNICADO A LOS ESTUDIANTES Y COMUNIDAD EN GENERAL DE LA UPTC

El tema del COVID-19, como crisis humanitaria, está cambiando las concepciones de vida, las prioridades y hasta los comportamientos y formas de relacionarnos con los demás; pero también nos interroga sobre nuestras decisiones políticas pasadas y nos proyecta frente a cómo decidiremos nuestro futuro. En fin, un momento muy importante frente al SER y al DEBER SER.

Prueba de lo anterior es que hoy se ha abierto en la UPTC una gran discusión frente a la validez o no de la virtualidad como herramienta en el proceso de formación, discusión que está atravesada por los niveles de accesibilidad, la disponibilidad de instrumentos tecnológicos, la calidad de las redes y la misma distribución de la riqueza en el país, en fin, un sinnúmero de realidades muy pertinentes a las ciencias sociales.

Como Claustro Docente no desconocemos las realidades del país, ni de nuestra institución con sus fortalezas y debilidades, como tampoco somos ajenos y ajenas de los contextos socioeconómicos de nuestro estudiantado (condiciones geográficas y socioeconómicas; accesibilidad y conectividad a las tecnologías de la información y comunicación); tenemos la misma preocupación de las y los estudiantes, por la calidad de la educación y por eso nos hemos venido preparando también para el manejo de las herramientas de las TIC (con las diversas aptitudes que existen dentro del grupo docente) haciendo uso de diferentes medios de comunicación para mantener encendida la academia en momentos de oscuridad. Esta crisis humanitaria nos ubicó en realidades difíciles y distintas, pero ese es el mundo que tenemos y frente al cual estamos actuando con reflexividad, entendiéndola como una oportunidad para cambiar.

No compartimos “el CESE DE ACTIVIDADES o SUSPENSIÓN INMEDIATA hasta cuando haya presencialidad para continuar con las clases”. Esta, consideramos, constituye una actitud derrotista y no es una reacción proactiva frente a la realidad. Hay un grupo significativo de estudiantes con posibilidad de garantizar la virtualidad (con la flexibilidad de trabajos y notas que se ha definido) a quienes llamamos para andar de la mano y salir adelante. Para quienes realmente están aislados y aisladas de la virtualidad, les expresamos nuestra solidaridad afirmándoles que tenemos la voluntad de facilitar el trabajo presencial una vez pase la crisis, con la seguridad de que no se quedarán por fuera de su proceso formativo. Ante casos extremos en que ni siquiera se tiene acceso a computador o celular, que son pocos, se están buscando soluciones específicas. No necesariamente las comunicaciones deben ser en tiempo real o en aulas virtuales. Se puede hacer mediante interacciones diferidas. Lo importante es plantear soluciones.

Mientras la humanidad necesita comunicarse por otros medios que no sea el contacto personal, a través de la música desde los balcones, los conciertos, la poesía y el mensaje de amor, hay quienes quieren cerrar la comunicación entre maestros y maestras y estudiantes. El diálogo académico desprovisto de la vieja tradición de coerción es también una agradable compañía en medio de un mundo aislado y frío.

Si las redes sociales son un vehículo de comunicación tan eficiente para la clasificación de los individuos, para la eficiencia de un campo económico, para la compra y venta de infinidad de bienes y servicios, para acceder a documentos, bases de datos, libros y discusiones, ¿cómo es posible que no sirvan – las TIC – para vernos, para hablar, para intercambiar opiniones, ¿para reírnos y tomarnos un buen café desde la calidez de nuestros hogares y bibliotecas? Entendemos que una clase es eso: una charla, una conversación, una pregunta, unas respuestas, una discusión, una solución de una pregunta y un problema, un aprendizaje significativo y una zona de desarrollo

próximo. Allí estamos todos, viéndonos las caras en un tiempo real y en espacio que llamaremos aula, cuando ello es posible. Cuando no, en diferido, pero con posibilidades de comunicaciones de doble vía.

Es en estas situaciones extraordinarias cuando las sociedades construyen verdaderos lazos de solidaridad, no para el lamento sino para la ayuda, para aprovechar los recursos que tenemos y en las condiciones que tenemos; es el momento cuando se deben tejer las ideas con los sueños por un país mejor, por una sociedad más justa e igualitaria; porque es en estas coyunturas, cuando la acción y el esfuerzo solidario nos deja ver la luz en el horizonte. La esperanza no es una espera inactiva, es una lucha activa día a día, porque sabemos, y he ahí la esperanza, que ese es el camino.

Por último, tenemos que entender que las TIC y el coronavirus llegarán a nuestras vidas para quedarse. Al segundo lo podemos vencer con una vacuna dentro de uno o dos años, mientras tanto no podemos esperar a que pase la pandemia para retomar nuestra vida cotidiana porque no va a suceder así, a lo sumo podemos aplanar la curva, pero eso no significa solucionar el problema, por eso las cuarentenas van a ser más cotidianas en la medida en que crezca el contagio. En consecuencia, tenemos que perfeccionar la opción pedagógica de las TIC y entender que hace años esta ha sido una opción que no hemos usado intensivamente en la Universidad presencial.

Convocamos a la UPTC a mantenerse abierta virtualmente, a perfeccionar esta opción pedagógica, a mantener la presencialidad como la razón de ser de la educación, y a fortalecer a las TIC como una opción de trabajo, mientras las condiciones de salud pública lo permitan. Claro, el coronavirus nos cambió, pero las ciencias sociales nos han preparado para el cambio social. Lo importante es seguir siendo una comunidad universitaria solidaria, universal, generosa, proactiva, propositiva y dispuesta a jugársela toda en este momento difícil para toda la humanidad. Podemos estar insertos en una revolución cultural sin precedentes y no podemos encerrarnos en nuestros pequeños intereses.

Cordialmente,



CS Scanned with
CamScanner

Liborio Eugenio González Cepeda
Director Escuela

Con las firmas del Claustro Docente integrado por:

Marcia Carolina Ardila Sierra
Diana Yaneth Ayala Soto
Wilma Nury Blanco Ruiz
Gustavo Cortes Suaza
Francisco Diaz Márquez
Antonio José Galvis Noyes
Álvaro Ricardo Gómez Murillo
Franz Gutiérrez Rey
Ángel Jiménez Larrota
Gloria Evelin Martínez Salas

Pedro María Arguello
Diana Elvira Soto Arango
William Ernesto Condiza Plazas
Antonio Elías De Pedro Robles
María Victoria Dotor Robayo
María Angélica Garzón Martínez
Javier Francisco Guerrero Barón
Jaime Mauricio Gutiérrez Wilches
Mary Luz López Sánchez
Katherinne Gisselle Mora Pacheco



Uptc

Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS
RESOLUCIÓN 3910 DE 2015 MEN / 6 AÑOS

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Diego Eduardo Naranjo Patiño
William Pacheco Vargas
Lina Adriana Parra Báez
Wiston Gustavo Porras Neira
Jorge Vicente Ruiz Linares
Celina Trimiño Velázquez
Sandra Liliana Bernal Villate.
Olga Yaneth Acuña Rodríguez
Laura López Estupiñán
Andrés Felipe Bautista Vargas

Andrés Felipe Ospina Enciso
Jairo Padilla Padilla
Víctor Hugo Peña Salinas
Danilo Rodríguez Valbuena
Jaime Tovar Borda
Isidro Vanegas Useche.
Blanca Ofelia Acuña Rodríguez
Jaime Andrés Argüello Parra
Carlos Julio Munar Pabón.

LA UNIVERSIDAD
QUE QUEREMOS